100 años
Revolución de Octubre

APUNTES POR EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Miguel Antonio Guevara



Fundación Editorial
el perro y la rana

APUNTES POR EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Fundación Editorial
el perro y la rana

Centro Simón Bolívar
Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas-Venezuela, 1010
Teléfonos: 0212-768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos
comunicacionesperroyrana@gmail.com
atencionalescritorfepr@gmail.com

Páginas web
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales
Twitter: @perroyranalibro
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño de portada y diagramación
Niki Herrera

Edición
Lenin Brea

Corrección
Pablo Ruggeri

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal DC2017002707
ISBN 978-980-14-4035-2

100 AÑOS REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

La presente serie de folletos se articula a partir de una sola pregunta que formulamos a todos los escritores participantes. La idea era que cada quien la respondiera desde su particular perspectiva y experiencia vital:

Cuando se cumplen 100 años de la Revolución Soviética es posible hacer un balance sobre el acontecimiento, su impacto en Nuestra América y su significación actual.

En su momento, los sucesos de octubre de 1917 fueron entendidos como un acontecimiento disruptivo que inauguraba un orden social totalmente nuevo. El experimento soviético –las experiencias concretas que apuntaban a la creación de un tipo de relaciones sociales que negaban aquellas propias del capitalismo– fue motivo de inspiración para los movimientos sociales y políticos de izquierda de nuestra región.

El devenir estalinista de la URSS y su posterior caída cuestionaron el sentido y la dirección de las luchas de izquierda en el contexto global. El hecho de que parte de la crítica que impulsó el fin del experimento soviético proviniese de la izquierda, fue determinante para la posterior reconfiguración de las fuerzas anticapitalistas del mundo y la región.

La celebración de los 100 años de la Revolución de Octubre tiene lugar en un escenario global complejo. Las luchas (políticas, económicas y militares) entre las potencias por la hegemonía global arrecian, y sus efectos se sienten en todos los

rincones del globo, pero particularmente en el Sur. Un rasgo definitorio de la contienda es que ninguna de las potencias en disputa encarna una propuesta alternativa al capitalismo. Teniendo esto presente, ¿qué significación actual cree usted que tiene la Revolución Soviética para los movimientos sociales y políticos del Sur global, y en particular de Nuestra América?

El diseño de esta serie, y en particular sus portadas, se inspiró en los principios vanguardistas, constructivistas y supremacistas soviéticos. Adicionalmente, y para conectar al lector con la potencia y creatividad de la Revolución Bolchevique, se incorporaron a cada uno de los cuatro folletos carteles y obras pictóricas realizadas en la génesis de la gran gesta proletaria.

En *Apuntes por el centenario de la Revolución de Octubre*, Miguel Antonio Guevara reflexiona sobre el sentido que tiene hoy en Nuestra América la gesta bolchevique y en particular sobre las luchas por los símbolos, significantes, consignas y formas de hacer política derivados de la experiencia rusa. Todo esto siempre teniendo muy presente la cuestión de la praxis cultural y los desafíos que plantea la industria de la cultura como elementos determinantes en la lucha actual contra el fascismo y el imperialismo.

LENIN BREA



Conocimiento en todos los ámbitos
Autor: Aleksandr Ródchenko

APUNTES POR EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

Miguel Antonio Guevara

100 AÑOS
REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

MIGUEL ANTONIO GUEVARA
(BARINAS, 1986)

Es editor, escribe ensayo, poesía y narrativa. Realizó estudios de Sociología del Desarrollo en la Universidad de los Llanos Ezequiel Zamora. Ha publicado en poesía *Pensando el poema* (Ediciones Madriguera), *Hay un ruido que se escurre por debajo de las puertas* (SurEditores), *Ese instante turbio* (Fondo Editorial Unellez), y en ensayo *Por la palabra* (Fundación Editorial El perro y la rana), además de participar en diversas antologías y compilaciones de ensayos sociopolíticos. Durante 2011-2013 llevó las columnas "Ciudad de palabras" (Diario *La Noticia*, Barinas), "7 Revoluciones" (Diario *De Frente*, Barinas) y "Por la palabra" (Diario *El Venezolano*, Ciudad Guayana). Ha sido premiado en los géneros de ensayo, poesía y periodismo en Colombia, Venezuela y Suiza.

Ha conducido los programas radiales "Espacio Cultural" y "Por Donde Pueda" ambos dedicados a la promoción literaria. Colaborador asiduo en diversas publicaciones venezolanas e internacionales. Impulsor de la editorial alternativa El Caracol de Espuma.

Realizó animación sociocultural en comunidades a través de Cultura Corazón Adentro. Dirigió el Sistema Nacional de Imprentas (actual Sistema de Editoriales Regionales) y la Coordinación de Comunicaciones y Relaciones Institucionales de la Fundación Editorial El perro y la rana.

APUNTES POR EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

›››

1

La mayoría de textos reflexivos sobre lo que pasaría posteriormente a la Revolución de Octubre, es decir, a la Revolución Rusa y su establecimiento como potencia al fundar la primera Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), fueron escritos en función de: a) calibrar ahistóricamente si fue o no un fracaso; b) posicionar la figura de Lenin mesiánicamente; c) satanizar la figura de Stalin, e incluso d) colocar la gesta del sóviet más cercana a la ficción y a las narrativas bucólicas que, aunque traten de un discurso prosocialista, terminan exagerando tanto las bondades y victorias del proceso socialista como lo contrario.

Podríamos, además, sumarle a estas consideraciones, la empresa de expropiación de símbolos y significantes que se ha realizado de la narrativa revolucionaria tanto por los partidos comunistas del mundo, que han reducido la práctica marxista-leninista a una especie de catecismo de partido, como, por otro lado, a un trotskismo trasnochado que ha obligado a muchos a no poder nombrar en un mismo discurso las figuras de Trotsky y Lenin, o a asociar las prácticas revolucionarias con el cristianismo. El caso concreto son aquellas críticas que cierta izquierda hizo sobre la declaración de Hugo Chávez cuando se autodefinió marxista, leninista y cristiano, como si en el acto de estar juntas dichas declaraciones se cometiera algún pecado mortal, en donde tienen cabida un sinfín de prejuicios doctrinarios, que en algún momento se intentaron forzar con

su implantación en la cultura y realidades específicas de los pueblos no soviéticos.

Mariátegui sabía de esto. Supo que la categoría de proletarios, nacida de los trabajadores industriales, no era la más idónea para entender la realidad del pueblo peruano, compuesto en su mayoría por indígenas y campesinos. No es en vano que el pensador marxista venezolano Ludovico Silva nos haya dejado aquella frase: "Si los loros fueran marxistas serían marxistas ortodoxos". Claramente se dirigía a estos personajes que convirtieron las prácticas comunistas de partido en una especie de religión que veía la URSS como una especie de papado rojo, así que viéndolo desde este lente, tiene mucho sentido aquel símil del pecado mortal cometido por el presidente venezolano o de algunos posmodernillos que se dicen leninistas o comunistas sin partido. El discurso teológico no podría estar ausente, sin duda.

¿Por qué traemos acá estas palabras?, porque se pretende reflexionar sobre el significado que pudiera tener para nosotros, venezolanos, nuestroamericanos, la Revolución Rusa ahora que se cumplen 100 años de esta hazaña política que todavía inspira a pueblos, colectivos, movimientos sociales, individualidades y demás multitudes subalternas del mundo. Digamos entonces que este texto no resulta una apología panfletaria, sino más bien se trata de una serie de anotaciones sobre una de las grandes gestas sociales del siglo XX.



¡GOLPEA al enemigo de la revolución cultural!

2

Tiempo después de la Revolución de Octubre, Antonio Gramsci escribiría un artículo intitulado "La revolución contra *El Capital*", en donde comentaría: "La revolución de los bolcheviques está más hecha de ideología que de hechos", en clara posición crítica sobre la apropiación de las ideas de Marx por la clase burguesa rusa, más concretamente, su cuestionamiento correspondía a un asunto mucho más profundo: el carácter capitalista del desarrollo ruso y su necesidad de que, dicho en sus propias palabras, "se instaurase una civilización de tipo occidental, antes de que el proletariado pudiera pensar siquiera en su ofensiva, en sus reivindicaciones de clase, en su revolución".

Pareciera que el político italiano le gritara a los sindicatos rusos y a los bolcheviques: ¡Esa forma de organización es burguesa!, y al mismo tiempo en que hacemos la relectura su voz resuena como un eco en todos los rincones en donde haya algún grupo de sujetos, que hartos del sistema dominante, se les ocurriera la idea de ir tras la toma del poder para declarar e instalar la dictadura del proletariado.



Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario

3

Para algunos, hablar de la Revolución Rusa sería como apreciar una imagen anacrónica. Incluso el lenguaje y las consignas comunistas desarrolladas en el experimento soviético frente a las prácticas políticas de hoy pueden resultarnos con cierto cariz retro, como de hecho nos parece una asamblea repleta de ñángaras, exguerrilleros o adeptos recientes de la juventud comunista, sin embargo, mientras exista la explotación del modelo capitalista, todas estas exigencias son profundamente actuales.

Es por ello que la exigencia zapatista de pan, tierra, justicia y libertad, y sus ejercicios democráticos autonómicos, no distan mucho de las banderas zamoranas rescatadas en pleno siglo XXI, que piden tierra y hombres libres; mucho menos debería parecernos extraño hacer una comparación entre la dictadura del proletariado y la democracia participativa y protagónica.

La revolución como narrativa, desde el lugar en donde se efectúe se nos presenta como significante difícil de vaciar, como un discurso estético, ético y político inexpropiable por la estetización política del fascismo, y cuando lo intenta es inevitable que se le noten las costuras.



Los soviets y la electrificación son las bases de un nuevo mundo

4

La experiencia soviética abrió expectativas a todos los sectores subalternos. Una especie de aliento que todavía empuja intenciones en todo el mundo, porque se trata de una evidencia en favor de que existe la posibilidad de ganar, de crear y plantear condiciones, resolver problemáticas para el ejercicio del gobierno popular y proyectar hasta dónde puede llegar el pueblo con el poder; de que puede ganarse a través del autoconocimiento de la capacidad para cambiar las relaciones de dominación.

Si seguimos afinando la mirada gramsciana, es posible entender que la Revolución Soviética se llevó a cabo a través de la consolidación de un gran bloque histórico hegemónico político-cultural, con la clara consciencia de que mientras las clases subalternas toman el poder hay sectores que se resisten, puesto que en la medida en que pasa el tiempo las fuerzas progresistas muestran sus verdaderos proyectos.



¡Abajo la esclavitud de la cocina! ¡Pues sí!
Incorpórate a una nueva forma de vida

5

Lo que hoy conocemos como agitación política también tiene sello soviético, el llamado "agitpro", es decir, las estrategias de agitación de calle, lo que conocemos hoy como *flahsmob*, nació con las intervenciones y el *performance* bolchevique en las calles de la Rusia zarista. Este contexto político, histórico y cultural inspiró a las clases subalternas a apropiarse del registro, la planificación de lo político y su accionar desde lo popular dirigido por una llamada vanguardia, apoyada por una clase intelectual que simpatizaba con las ideas democráticas que inundaban la atmósfera insurreccional del momento.

La constitución de ese gran bloque histórico-cultural estuvo precedida, entre otras acciones, por la fundación de periódicos, intervenciones permanentes de calentamiento de calle, el paso mano a mano de panfletos, la publicación de libros y su distribución en la clandestinidad. Hoy podríamos pensar que esto ha existido toda la vida, como una herramienta de propaganda política entendida *per se*. Es la militancia bolchevique quien funda los métodos modernos de agitación político-cultural, que le debe su método a Lenin, a quien su extenso exilio no le restaría tiempo en lo absoluto para producir contenidos de organización, de diseñar la tecno-política de la época aún utilizada, incluso desde el *marketing* político reaccionario.

La práctica leninista como legado se entiende también como un accionar político que registra, sistematiza, pesa acontecimientos en el ejercicio histórico-político para que la lectura situacional nos permita entender el camino que debemos tomar, cómo se construye y qué haremos después. No es en vano que el Che escribiera sobre *El Estado y la revolución* de Lenin:

Este libro es como una biblia de bolsillo para los revolucionarios. La última y más importante obra teórica de Lenin donde aparece el revolucionario integral y ortodoxo. Algunas de las recetas marxistas no las pudo cumplir en su país y debió hacer concesiones para experimentar a largo plazo; había que dar de comer a un pueblo y organizar la defensa contra posibles ataques. Frente a la realidad de hoy, *El Estado y la revolución* es la fuente teórico-práctica más clara y fecunda de la literatura marxista.

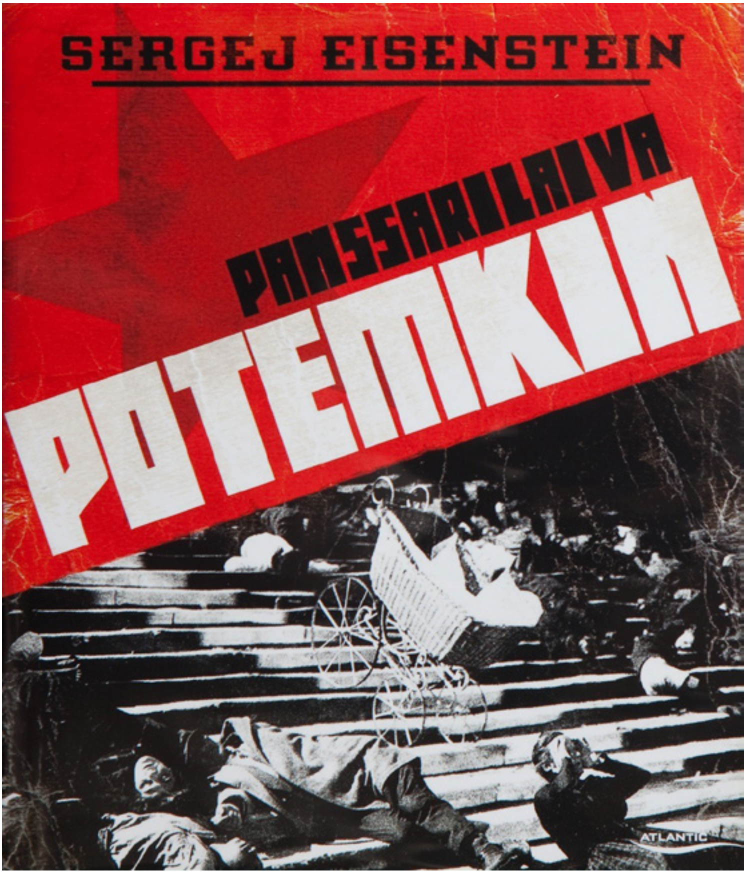


Golpead a los blancos con la cuña roja
Autor: El lissitzky

6

Las industrias culturales del imperialismo se han dedicado día y noche a poner como monstruos, mafiosos o terroristas a los soviéticos en cuanta película retrate episodios de la Guerra Fría, como si se tratase de una especie de revisionismo histórico audiovisual; Hollywood ha dedicado todo un siglo a que la Revolución de Octubre no sea transmitida. El anticomunismo presente en toda la cultura de masas devela el potencial insurreccional de los símbolos soviéticos. 100 años no han sido suficientes para desligitimarlos vía propaganda anticomunista valiéndose de todos los mitos y grandilocuencias posibles. Así como tampoco 100 años han sido suficientes para derribar su potencial emancipador.

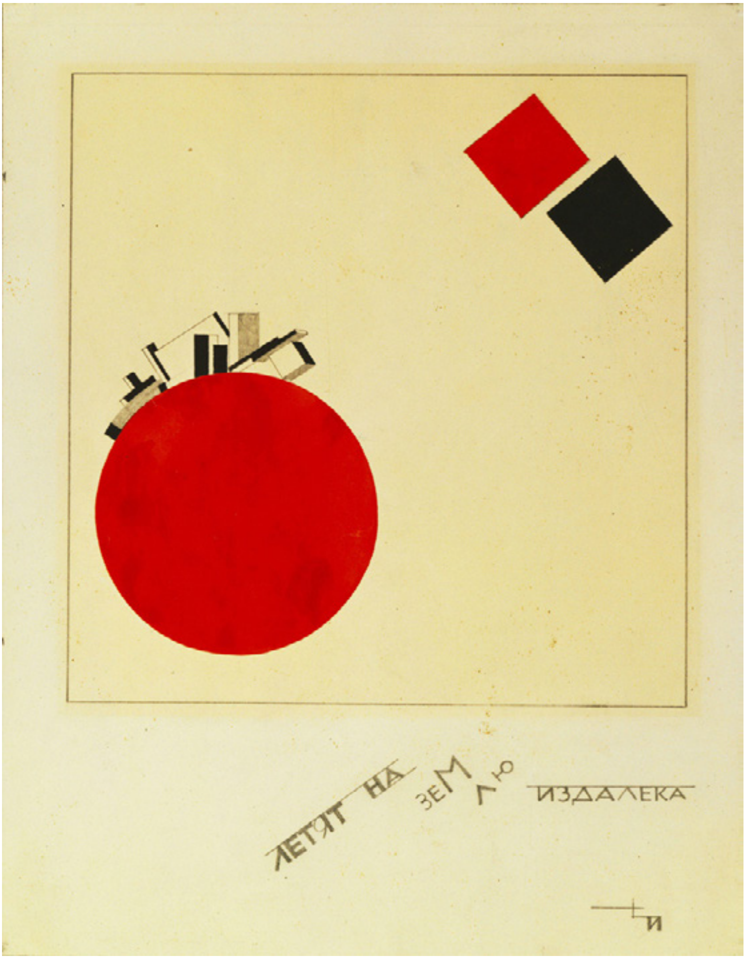
La gran ironía: el cineasta soviético Serguéi Eisenstein sería el fundador del montaje cinematográfico moderno.



Cartel de la película *El acorazado Potemkim*
de Serguéi Eisenstein

7

Si el marxismo tiene un pecado original (el eurocentrismo), ya sabemos qué cargas epistémicas tendría el leninismo y el modelo de sociedad construido en la URSS. A partir de esta consideración, podríamos decir que entre los pecados cometidos desde los partidos-movimientos de las clases subalternas, el más grande sea, como me diría alguna vez un profesor, declarar una revolución "socialista", puesto que estas decisiones son una carta de invitación a los socialistas del mundo, que no han hecho el socialismo en sus países, a venir a nuestros pueblos y decir cómo se construye el socialismo. Es por ello que además de la voz de Gramsci, también escuchamos el susurro de Bolívar (a través de Gabriel García Márquez): "¡Por favor, carajo, déjennos hacer tranquilos nuestra propia Edad Media!".



Volando sobre la tierra a lo lejos
Autor: El lissitzky

8

La lista de hazañas es tan amplia como compleja. En la literatura soviética se cuentan voces imprescindibles de la literatura occidental. Desde la URSS se pensó una economía, una sociedad planificada vía materialismo histórico, es decir, en las mentes de sus dirigentes se manifestó la praxis del socialismo como ciencia.

Incluso previo a la Revolución de Octubre, partidarios del bolchevismo y el comunismo entendían la guerra como una agenda a descartar, la violencia solo sería necesaria para la toma del poder por el proletariado: ya en la Segunda Internacional, Lenin y Rosa Luxemburgo declararían la necesidad de evitar la guerra y en el caso de desarrollarse, revertirla. La Revolución Soviética tuvo eco en todo el mundo: de América Latina a África vía Revolución Cubana en la lucha contra el *apartheid*; en Asia, con casos muy concretos como China y Vietnam: ayer Vietnam sacaba a los estadounidenses de su territorio completamente derrotados, hoy China es la primera potencia mundial; la Revolución Rusa, además de dotar a la humanidad de instrumentos, de sentido común para pensar la sociedad fuera de la lógica del capitalismo, logró la gran tarea del siglo XX: la derrota del fascismo.


毛主席万岁！
中国共产党万岁！
敬祝毛主席万寿无疆
伟大领袖毛主席万岁！
革命委员会好
祖国山河一片红
一九六七年　南开大学八一八红色造反兵团

9

Hoy, al cumplirse 100 años de la hazaña bolchevique, observamos sus eventos y concreciones más allá de la doctrina y los reduccionismos ideológicos, epistémicos y culturales. Asimilamos críticamente sus coordenadas. Las multitudes subalternas entienden que la homologación de la experiencia no resultaría del todo satisfactoria, sin embargo, su potencial como evento, como acontecimiento, como cadena de datos del ángel de la historia, para parafrasear a Benjamin, nos sirve como pulso y botón evocador de alientos hacia el progreso otro de las realidades locales, globales, como comunidades diversas que encuentran en la narrativa revolucionaria herramientas para subvertir la madeja de las relaciones de poder para así construir un mundo de justicia, en donde la pregunta del siglo XX, devenida en interrogante del XXI, sigue sin ser respondida: ¿quién derrotará el fascismo esta vez?

Aunque no terminemos de salir de la duda, se escuchan otras voces que recorren el mundo y aspiran a ser escuchadas por todos. Estas voces responden: ¡Quienes derroten la guerra contra la vida serán las multitudes subalternas de la tierra!



¡El fascismo es enemigo de la cultura!

ÍNDICE

›››

Edición Digital
Octubre 2017
Caracas - Venezuela

›››

En *Apuntes por el centenario de la Revolución de Octubre*, Miguel Antonio Guevara reflexiona sobre el sentido que tiene hoy en Nuestra América la gesta bolchevique y en particular sobre las luchas por los símbolos, significantes, consignas y formas de hacer política derivados de la experiencia rusa. Todo esto siempre teniendo muy presente la cuestión de la praxis cultural y los desafíos que plantea la industria de la cultura como elementos determinantes en la lucha actual contra el fascismo y el imperialismo.

9 789801 440352

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para la Cultura

1817 - 2017 ZAMORA UNIÓN CÍVICO MILITAR